

Flexibilidad estratégica para tratar de disuadir en Asia-Pacífico

CORONEL TOM TORKELSON, USAF

CORONEL DAN KELLEY, EJÉRCITO EE.UU.

CORONEL YASUMASA HAYASHI, FUERZA AÉREA DE AUTODEFENSA DE JAPÓN

CAPITÁN WILLIAM MCKINNEY, FUERZA NAVAL DE EE.UU.



El reciente resurgimiento militar tanto de China como de Rusia, junto con el llamado reequilibrio de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico y la reducción de los presupuestos militares, sugiere la necesidad y oportunidad de reevaluar la política militar de EE.UU. en la región. Las mayores demostraciones de fuerza aérea y marítimas, la declaración de China de una zona de identificación de defensa aérea (ADIZ) inusualmente expansionista en noviembre de 2013, sus continuas mejoras de la infraestructura de islas en el Mar de China Meridional el año pasado, y la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia, apuntan todas ellas a políticas activas e intencionadas para proyectar fuerza regional por las dos naciones a pesar de los esfuerzos políticos y militares de EE.UU. para disuadirlas.¹ Con Estados Unidos concentrado en guerras en Irak y Afganistán en las dos últimas décadas y en Siria hoy, China hace valer ahora “sus reclamaciones territoriales de forma más agresiva, [con] Rusia interfiriendo con más descaro”.² En el volátil entorno de la seguridad actual, particularmente en Asia-Pacífico, Estados Unidos debe seguir alejándose de los modelos anteriores a la Guerra Fría de acuerdos de defensa bilaterales apoyados por impactos relativamente grandes de presencia militar de vanguardia permanente a favor de una postura de defensa expedicionaria con “flexibilidad estratégica”. Dicha postura haría más fácil la disuasión regional reduciendo la previsibilidad y proporcionando a los líderes políticos

una mayor gama de opciones sensibles.³ Las capacidades militares en el teatro de operaciones de suficiente cantidad, calidad, capacidad de respuesta y supervivencia, sin los requisitos para responder a una amenaza específica de un lugar específico, ponen en riesgo los elementos clave de una postura de defensa propuesta por EE.UU. de flexibilidad estratégica. Para ayudar a lograr esta postura en un período de austeridad presupuestaria, Estados Unidos debe buscar una relación de defensa trilateral con sus dos aliados militares más capaces de la región, Japón y Corea del Sur, y considerar modificaciones en la estructura de la fuerza regional que ofrecen una presencia persistente, pero sin condiciones preliminares.

Disuasión flexible para hoy: persuasión

La “disuasión” en este caso es una versión ligeramente matizada de la versión puramente determinista establecida por Thomas Schelling en su trabajo influyente, *Arms and Influence* (Armas e influencia).⁴ Propuso que la disuasión, una postura para impedir una acción adversaria, se comporta como el equivalente más “defensivo” del “convencimiento”, una postura para invertir una medida ya tomada. Ambas posturas se encuentran por debajo del mayor concepto de “coacción” (es decir, influir en un actor psicológicamente para buscar un curso de acción que no escogería de otro modo, respaldado por la amenaza o uso de la fuerza). Esta forma de disuasión sigue una lógica determinista del tipo “si-entonces”; si un adversario decide embarcarse en una acción específica, entonces se producirá un resultado específico. Esta postura, aunque a menudo es efectiva, limita realmente las opciones de respuesta para los encargados de hacer política, requiriendo esencialmente el establecimiento de una “línea roja” que, si se cruza, necesitará que se haga cumplir la amenaza de la fuerza para preservar la credibilidad total. La disuasión se refiere aquí más al efecto disuasorio de una gama de opciones de política apoyada por la gama de instrumentos de poder de la nación y “sin guiar por una política disuasoria encubierta”; algunos definen este efecto disuasorio como persuasión, como lo hace este artículo, aunque en la doctrina conjunta del Departamento de Defensa (DOD), este concepto es lo más parecido a la disuasión estratégica.⁵ Esta forma de política más asociativa “sugiere que una respuesta puede seguir de modo variable . . . [y sigue una] forma de política flexible del tipo ‘si . . . quizás’ Asociamos por movimiento, postura, compra o inferencia que si otra nación toma cualquier medida desfavorable, entonces podríamos tomar algunas medidas *sin especificar* como respuesta Establecemos nuestra política, efectuamos nuestros negocios y retenemos la flexibilidad para actuar en respuesta a las opciones de la otra parte” (énfasis añadido).⁶

Esta forma de disuasión más flexible y asociativa, o persuasión, también comprende el aspecto de la política positiva de garantía. Además del efecto disuasorio en la acción de un adversario, la garantía puede “compartir una finalidad de política positiva correspondiente. . . atrayendo y garantizando aliados contra las filas del agresor potencial”. Este artículo considera la persuasión como algo que comprende un efecto disuasorio y tranquilizador, y como “estos dos objetivos de la política funcionan juntos hacia nuestra seguridad nacional”, pueden producir efectos tremendos en la región de Asia-Pacífico, especialmente cuando se sincronizan con aliados clave como Japón y Corea del Sur.⁷

Dar garantías a los aliados ha aumentado en importancia para Estados Unidos últimamente y los adversarios potenciales creen cada vez más que Estados Unidos no desea, o quizás no pueda económicamente, participar en operaciones militares prolongadas. Las luchas de embargo de fondos altamente publicadas en el Congreso de EE.UU., la decisión del presidente Obama de no actuar después de cruzar la línea roja del empleo de armas químicas de Siria, una respuesta débil percibida a la anexión de territorio soberano ucraniano por las fuerzas rusas y el rápido aumento y expansión del Estado Islámico han contribuido a esta creencia. “Estas retiradas [percibidas] plantan la sospecha irritante entre amigos y enemigos que, en el día crucial, Estados Unidos

simplemente no actúe”.⁸ En consecuencia, el presidente Obama logró asegurar US\$1.000 millones del Congreso en 2014 bajo la Iniciativa de Confirmación Europea, un mecanismo para tranquilizar a los aliados europeos y de la OTAN mediante un mayor ejercicio de alcance y escala, así como una presencia militar conjunta. Esta financiación sigue hasta el siguiente año fiscal como mínimo, pero no se aplica a Asia-Pacífico, donde una resurgente y resoluta China proyecta intenciones que no están claras, el régimen norcoreano de Kim sigue siendo belicoso como siempre y el frente oriental de Rusia sigue mostrando una actividad militar elevada. El hecho de que “en 2013 Asia gastara más que Europa en armas por primera vez, señal de que los países calculan que tendrán que arreglárselas ellos mismos” y que ya no están seguros de que Estados Unidos vendrá en su ayuda, sugiere que Estados Unidos puede haber fijado prioridades de forma errónea al financiar y aumentar sin intenciones el elevado nerviosismo en la región de Asia-Pacífico.⁹

No obstante, al adoptar una política de flexibilidad estratégica, basada en una base teórica de disuasión, Estados Unidos puede disuadir a sus adversarios y asegurar a sus aliados en la región de Asia-Pacífico. Además, cuando esa política va acompañada de un fuerte acuerdo de defensa EE.UU.-Japón-Corea del Sur, y una estructura de fuerza menos ligada a respuestas precisas a amenazas específicas, los efectos de persuasión de flexibilidad estratégica solo podrán aumentar.

Una China resurgente

Desde la fundación de la República Popular China (RPC) el 1 de octubre de 1949, la estrategia de seguridad nacional de China y la voluntad correspondiente para hacer uso de la fuerza han sido función de su fuerza económica y militar percibida con relación a la de Estados Unidos y la [antigua] Unión Soviética/Rusia. En sus tres primeras décadas, mientras que su fuerza económica y militar relativa seguía estando muy detrás de la de Estados Unidos y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URRS), la RPC buscó y ejecutó una política de “defensa activa” bajo el Gran Timonel Mao.¹⁰ Disuadir una invasión representaba el objetivo principal de la RPC, pero China también mostraba una voluntad de usar la fuerza para defender su territorio y soberanía contra las potencias invasoras, demostrando así credibilidad y determinación. Durante este período, la RPC también limitaba estrictamente su uso de la fuerza para minimizar la probabilidad de una escalada inadvertida y costosa.¹¹

Después de la muerte de Mao Zedong en 1976, Deng Xiaoping asumió el poder en la RPC, iniciando tres décadas de reformas y crecimiento económicos gracias a la urbanización, los precios flexibles y la inversión extranjera relativamente libre de regulaciones burocráticas dentro de las zonas económicas. Junto con el colapso de la Unión Soviética en 1991, esta riqueza pujante permitió a China invertir más en sus fuerzas armadas, aumentando los gastos anualmente al menos en un 10 por ciento desde 1989.¹² A pesar de este crecimiento, China aún seguía detrás de Estados Unidos tanto como potencia militar como económica, haciendo que Deng adoptara “韜光養晦 (tāo-guāng-yāng-huì)” como política de la RPC.¹³ Este dicho chino se traduce como “ocultar las fuerzas propias y aguardar el momento”, usando la fuerza militar como disuasión o como último remedio. La RPC empezó a usar fuerza para obtener recursos naturales y asegurar las líneas marítimas de comunicación en los Mares de China Meridional y Oriental.¹⁴

El crecimiento económico de China ha continuado desde el año 2000. En 1990, el producto nacional bruto (PNB) nominal de la RPC era el décimo del mundo. En 2000 era el sexto, y en 2009 el PNB de la RPC era el más grande después del de Estados Unidos.¹⁵ El PNB por cápita sigue creciendo de forma estable, creando un mercado atractivo en la RPC, cada vez más indispensable para sus vecinos regionales.¹⁶ Estas tendencias han permitido que hoy la RPC se afirme regionalmente, acercarse a alcanzar la hegemonía regional, y posiblemente superar su “siglo de humillación . . . con un enfoque en el dominio regional”.¹⁷ Aunque algunos individuos citan el período de disminución del crecimiento económico muy reciente de China como causa de opti-

mismo, la RPC siguió aumentando sus gastos militares en un 7,6 por ciento en 2016.¹⁸ Esta cifra representó el mínimo aumento en gastos militares chinos en seis años y el primer aumento por debajo del diez desde 2010, pero sigue después de más de dos décadas de aumentos por encima del diez y se produce simultáneamente con reducciones en gastos de defensa en el mundo occidental. Puede haber presente cierto optimismo en estos números, pero el momento detrás de estos gastos militares chinos no se ha reducido en absoluto.

Hoy, China busca sus objetivos marítimos y territoriales en los Mares de China Meridional y Oriental reclamando “protección de sus derechos marítimos”, y a medida que aumentan sus capacidades marítimas, la RPC coaccionará a países como Japón y Corea del Sur con amenazas de fuerzas militares para influir o resolver disputas a su favor.¹⁹ Algunos observadores sostienen que China trate de llevar a cabo una “guerra corta e intensa” contra Japón para capturar las Islas Senkaku (conocidas como Diaoyu en China).²⁰ Japón ve la reemergencia de China en la región de Asia-Pacífico como una amenaza directa a su demanda de las Senkaku y de su seguridad general.²¹ Esta percepción aumenta la posibilidad de un conflicto armado regional que algunas personas consideran inevitable y que condujeron a Japón a “considerar la revisión de su constitución pacifista”.²² El establecimiento de China de la controvertida ADIZ del Mar de China Meridional sigue la tendencia, y su inversión en la construcción de siete islas nuevas en el Mar de China Meridional aumenta la tensión. Las nuevas islas, formadas supuestamente para mejorar “las condiciones de vida y laborales de las personas estacionadas en los puestos avanzados” cerca de las disputadas Islas Spratly, comprenden más de 13 kilómetros cuadrados nuevos de capacidad de proyección de poder para China, que comprenden puertos, campos de aviación de última tecnología e incluso canchas de básquetbol y tenis.²³ Las múltiples intromisiones de Guardacostas de China en aguas japonesas siguen sin disminuir, por lo que la RPC parece tener intención de controlar sus aguas circundantes y limitar el dominio de la Marina de EE.UU. tanto en el Océano Pacífico como en el Índico.²⁴ Aun cuando Estados Unidos sigue ejerciendo presión diplomática y militar sobre China para “resolver las disputas marítimas . . . basándose en principios legales internacionales” y un código de conducta de ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático), China está satisfecha de operar fuera de los protocolos internacionales establecidos, relacionándose bilateralmente con países individuales para lograr sus objetivos siempre que sea posible.²⁵

El método bilateral de la RPC también socava las alianzas bilaterales de Estados Unidos en la región. Por ejemplo, la RPC se opuso al anuncio de Japón de una “autodefensa colectiva” en una declaración conjunta con Corea del Sur en julio de 2014, y en febrero de 2015, la RPC aconsejó a Corea del Sur contra el despliegue de capacidades de misiles de área de elevada altitud de terminales patrocinada por Estados Unidos en Corea. A medida que la economía y las fuerzas armadas de China siguen creciendo, también lo hace su capacidad de influir activamente en los asuntos internos de sus vecinos regionales. A medida que Corea del Sur y la República de China son cada vez menos capaces de resistir la influencia económica y militar inmediata de China, otros socios de EE.UU. en la región de Asia-Pacífico también pueden hacer cesiones a la creciente hegemonía de China.²⁶ Para evitar una teoría de dominó de una clase diferente, Estados Unidos debe reflexionar sobre sus alianzas bilaterales en la región de Asia-Pacífico.

Reflexión sobre las relaciones bilaterales de Asia-Pacífico

El Artículo V del Tratado de EE.UU.-Japón, firmado en enero de 1960, representa un pacto de la era de la Guerra Fría para ambas naciones para “apoyarse entre sí si eran atacadas”.²⁷ Hoy en día, Japón sigue siendo el primer beneficiario de este acuerdo fechado, que originalmente se concentró en contrarrestar a la Unión Soviética.²⁸ No obstante, con la reemergencia de China y la imprevisibilidad de Corea del Norte, la relación EE.UU.-Japón ha encontrado una relevancia

renovada para conformar el entorno de Asia-Pacífico.²⁹ Aunque la interpretación japonesa de autodefensa colectiva es un habilitador bienvenido para una mayor interoperabilidad y participación, Japón debe tener cuidado de no inflamar las relaciones chino-japonesas. A pesar de llamamientos sutiles pero directos a los líderes japoneses para moderar su retórica y acciones provocativas hacia China, el liderazgo de EE.UU. ha experimentado solamente un pequeño éxito en esta área. La visita del primer ministro Shinzo Abe al controvertido Santuario Yasukuni, a pesar de la los reparos discretos del vicepresidente de EE.UU., Joe Biden, constituye un ejemplo notable.³⁰ Se entiende que Estados Unidos evite criticar a los líderes japoneses, creyendo que China continuará sus tácticas de intimidación si hay “cualquier indicio de diferencia entre [los] estadounidenses y japoneses”.³¹ No obstante, cualquier respuesta militar unilateral japonesa a una provocación china pondrá en riesgo la credibilidad de EE.UU. Si Estados Unidos deja de apoyar a Japón, la confianza internacional en la fiabilidad de las promesas y el poder estadounidenses se erosionarán cada vez más, motivando a otras naciones a “unirse a China y adaptarse a sus intereses”.³² Además, una respuesta militar estadounidense rápida en los Mares de China Oriental y Meridional, según su tratado de defensa mutua con Japón, pone a Estados Unidos en una desventaja inherente. La Marina del Ejército de Liberación Popular (ELP) gozaría del “lujo de concentrar todas sus fuerzas y esfuerzos” en la confrontación, pero Estados Unidos emplearía solamente “una fracción” de sus fuerzas armadas, dados otros compromisos en el mundo; “tiene sentido que las fuerzas del ELP puedan ser las más fuertes donde cuenta [en los Mares de China Oriental y Meridional], incluso si siguen siendo más débiles en general” cuando se compara con toda la fuerza militar estadounidense.³³ Así, el tratado de defensa fechado de EE.UU.-Japón, que limita realmente las opciones de respuesta mutuamente beneficiosas en vez de expandirlas, debe reescribirse según lo acordado durante la reunión del Comité de Consultas de Seguridad de octubre de 2013.³⁴ Esta euforia importante puede persistir sin un cheque en blanco de Estados Unidos para financiarlo y puede evolucionar para apoyar una política de EE.UU. de Asia-Pacífico de flexibilidad estratégica basada en la persuasión.

La alianza EE.UU.-Corea del Sur, que data del Armisticio de Corea de 1953, también se beneficiaría de una revisión reflexionada. La misma lógica se aplica a una acción unilateral por parte de China, Corea del Norte o Corea del Sur forzando potencialmente a Estado Unidos a una confrontación de alto riesgo para preservar su credibilidad, una confrontación que de otra manera podría evitarse. No obstante, en este caso, la autosuficiencia económica de Corea del Sur puede ser clave para desconectar Estados Unidos de su tratado limitador con Seúl. Corea del Sur y Estados Unidos ya han acordado asegurar el crecimiento económico continuado de Corea del Sur como medio de financiar las mejoras militares necesarias para asumir un papel más importante en su propia defensa. En una rueda de prensa conjunta de Corea del Sur-EE.UU. de abril de 2014, el presidente Park Geun-hye llamó al Acuerdo de Comercio Libre Corea del Sur-EE.UU., junto con el tratado de defensa mutua, los “dos ejes principales” de la alianza y las claves de la participación de Corea del Sur en la Asociación Trans-Pacífico (TPP).³⁵ La pertenencia a la TPP no solo aumentaría las oportunidades financieras de Corea del Sur sino que también “podría aumentar la cooperación en la región de Asia-Pacífico”.³⁶ Las ganancias financieras potenciales resultantes de la participación de Corea del Sur en la TPP proporcionarían más fondos para absorber más carga de la defensa del país, una solicitud de EE.UU., específicamente en las áreas de capacidades de combate aéreo y naval. Estados Unidos, al reforzar el crecimiento económico de Corea del Sur como forma de financiar las mejoras militares requeridas, puede crear el espacio de negociación necesario para volver a confirmar su alianza con Corea del Sur a fin de lograr una verdadera flexibilidad estratégica.

Una relación trilateral de EE.UU.-Japón-Corea del Sur

En línea con la estrategia de seguridad nacional de EE.UU., es hora de que Estados Unidos diversifique sus “relaciones de seguridad en Asia, así como [su] postura y presencia de defensa” en la región.³⁷ Esta declaración sugiere que la latitud para explorar soluciones de defensa mutuamente beneficiosas para la región debe extenderse más allá de las relaciones bilaterales actuales que definen y confinan las opciones de respuesta de EE.UU. en la región de Asia-Pacífico.

Dada la profunda y agresiva historia compartida entre Japón y Corea, algunos comentaristas disputarían que una relación trilateral entre estas dos naciones y Estados Unidos es imposible. No obstante, a pesar de tensiones de hace siglos, basadas en el gobierno colonial japonés y la ocupación militar de Corea de 1910 a 1945, así como disputas contemporáneas por reclamaciones territoriales, ambas naciones han mostrado indicaciones de una cooperación política y militar más estrecha, incluido el reciente acuerdo de las “mujeres de solaz” entre el primer ministro Abe y el presidente Park.³⁸ Este avance es crítico ya que “el fracaso de Corea y Japón de enfrentarse a su pasado pone en peligro no solamente su propia seguridad sino [también] la de EE.UU.”.³⁹ Siguen quedando numerosos obstáculos para llegar a un término medio, pero la disputa de las Islas Dokdo/Takeshima sigue siendo la más antigua y una de las más contenciosas, en la que figura territorio que los “coreanos consideran un símbolo de liberación del gobierno colonial japonés”.⁴⁰ Esta disputa debe resolverse, ya que si no se atiende, “afectará las relaciones bilaterales, incluida la cooperación de seguridad” para contrarrestar China y una inestable Corea del Norte.⁴¹ Estados Unidos puede estar en la mejor posición para facilitar una resolución aceptable, dada su profunda influencia en ambas naciones. No obstante, la venta de un método trilateral para la seguridad regional, requiere “una nueva clase de habilidad política . . . para sanar dichas divisiones enraizadas”, empezando por un liderazgo presidencial de EE.UU. para “fomentar dicha construcción de puentes” reuniendo al primer ministro Abe y al presidente Park para entablar comunicaciones significativas.⁴² Admitimos que esta empresa es desalentadora porque la “cooperación estratégica y militar entre los dos vecinos es casi inexistente, y la poca que hay normalmente tiene lugar fuera de la vista pública”.⁴³

Brad Glosserman, director ejecutivo del Centro del Foro del Pacífico para Estudios Estratégicos e Internacionales con sede en Honolulu, ofrece algunas recomendaciones que se deben tener en cuenta. Además de una “declaración conjunta [Corea del Sur-Japón]’ . . . [de] relaciones renovadas”, recomienda una promesa de mantener un patio pacífico y responder de forma conjunta a nuevas amenazas de seguridad; una declaración japonesa de apoyo a la reunificación de la Península de Corea bajo el gobierno de Seúl; una descripción de valores e intereses compartidos, incluidas amenazas de seguridad marítimas y problemas de comercio bilaterales; y un reconocimiento de Corea del Sur de las contribuciones de Japón a la seguridad regional y su futuro papel en la seguridad.⁴⁴ Además, McDaniel Wicker del Centro Wilson disputa que, entre otros, una concesión entre las tres naciones para reunirse en un foro “2+2+2” que comprenda sus respectivos ministros de defensa y relaciones exteriores podría mejorar el alineamiento de inquietudes políticas y militares de Estados Unidos, Japón y Corea del Sur.⁴⁵ Estas recomendaciones representan pasos concretos para el establecimiento de un acuerdo de defensa trilateral flexible entre EE.UU.-Japón-Corea del Sur, así como medidas de establecimiento de puentes para resolver disputas persistentes entre Japón-Corea del Sur, un prerrequisito crítico para cualquier política de EE.UU. de conformar y compartir la carga de seguridad en la región de Asia-Pacífico.⁴⁶ Junto con la preocupación mutua sobre una China ascendente, existe razón para ser optimistas en lo que se refiere a la asociación política entre EE.UU., Japón y Corea del Sur.

No obstante, cualquier relación formal de este tipo, debe empezar por los lazos militares ya fortalecedores entre las tres naciones. Derivadas de sus respectivas relaciones bilaterales con Estados Unidos, tanto Japón como Corea del Sur poseen capacidades militares modernas que se integran bien. En el dominio marítimo, tanto la Marina de la República de Corea (ROKN) como

la Fuerza Marítima de Autodefensa de Japón (JMSDF) publicitan flotas maduras y robustas en aguas azules. Aunque concentrada naturalmente en defensa de sus países respectivos, tanto la ROKN como la JMSDF han demostrado su capacidad de operar con y dentro de grupos de acción de la Marina de EE.UU. mediante la participación en ejercicios normales y operaciones globales, incluida la contrapiratería, el socorro humanitario y más. Para demostrar el potencial de una cooperación militar más estrecha y la acción coordinada entre los tres países, el grupo de ataque del portaaviones USS *George Washington* participó en un ejercicio naval trilateral en junio de 2012 con unidades de Marina de Corea del Sur y de la JMSDF en el Mar de China Oriental, haciendo hincapié en el socorro en caso de desastres y seguridad marítima.⁴⁷ Además, la ROKN y la JMSDF se han caracterizado como “destinadas a cooperar” debido a sus intereses compartidos en defensa contra Corea del Norte y China, particularmente en el área de guerra antisubmarina y retos comunes de comercio y acceso.⁴⁸ El compromiso trilateral a los protocolos para tratar con incidentes marítimos y aéreos es otra área de cooperación potencial.⁴⁹ Algunas personas sugieren el desarrollo de un acuerdo EE.UU.-RPC similar al acuerdo de incidentes en el mar que estableció en Estados Unidos con la antigua Unión Soviética durante la era de la Guerra Fría. No obstante, dicho acuerdo podría ser innecesario, dados los modernos protocolos internacionales existentes que en gran medida no estaban en vigor en el momento de la firma.⁵⁰ En vez de eso, una asociación EE.UU.-Japón-Corea del Sur ayudaría a la comunidad internacional a hacer responsable a RPC según los protocolos existentes, añadiendo legitimidad regional a llamamientos para la adjudicación de incidentes por organizaciones gubernamentales internacionales responsables.

Además de una defensa marítima compartida, el dominio aéreo fomenta sinergias similares entre las tres naciones. Estados Unidos ya disfruta de una estrecha relación bilateral tanto con Japón como con Corea del Sur en lo que se refiere a ejercicios militares centrados en el aire. La serie de Keen Sword de EE.UU.-Japón y el grupo de Ulchi Freedom Guardian, Foal Eagle y Max Thunder de EE.UU.-Corea del Sur hacen bien en integrar las fuerzas aéreas respectivas y asegurar la suficiencia e interoperabilidad en un cuerpo siempre variable de operadores. No obstante, algunos ejercicios aéreos recientes han involucrado a las tres naciones, una práctica que debe extenderse en mayor grado a otros dominios de combate, en línea con las ventajas ya observadas en Europa según la Iniciativa de Confirmación Europea. Red Flag Alaska 13-3 tuvo lugar en agosto de 2013, comprendiendo aproximadamente 60 aviones y 2600 personas. Se concentraba en adiestramiento de ayuda humanitaria, apertura de bases aéreas, evacuación aeromédica y entrenamiento de combate aéreo, incluidos eventos aire a aire y aire a tierra dentro de un ejercicio de empleo de fuerzas grandes. Por primera vez desde la inceptión de Red Flag Alaska en 1976 (conocida entonces como Cope Thunder), tanto Seúl como Tokio enviaron seis F-15 cada uno de sus fuerzas aéreas respectivas para participar en la simulación de guerra aérea a nivel de teatro de operaciones. Tanto la Fuerza Aérea de la República de Corea como la Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón (JASDF) habían participado en los ejercicios Red Flag antes pero nunca simultáneamente.

De forma similar, el ejercicio Cope North de Asia-Pacífico, activo desde 1978, sigue madurando. Casi 2000 miembros militares participaron en Cope North 2015; Estados Unidos, Australia, Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda y Filipinas contribuyeron con operadores, y fueron observados por miembros de las fuerzas aéreas de Singapur y Vietnam. Esta 86ª iteración del ejercicio, celebrada en febrero de 2015 en la Base de la Fuerza Aérea Andersen, Guam, se centró en la “interoperabilidad y . . . preparación para el combate . . . [a fin de] desarrollar una capacidad de respuesta sinérgica entre [sic] los países involucrados”.⁵¹ El Coronel de la Fuerza Aérea de EE.UU. David Mineau, director de los ejercicios Cope North, reconoció la importancia de unas relaciones multilaterales más estrechas “para que podamos aprender los unos de los otros Al reunirnos, podemos refinar nuestras capacidades escuchándonos entre sí, aumen-

tando nuestra interoperabilidad y compartiendo técnicas, tácticas y procedimientos para hacernos más efectivos y promocionar la paz y la estabilidad en la región.”⁵²

Durante una demostración aérea de cooperación militar para protestar conjuntamente la agresión regional de China, Corea del Sur y Japón se llevó a cabo en diciembre de 2013 un ejercicio militar de búsqueda y rescate en las proximidades de la controvertida ADIZ de China. Las fuerzas de Corea del Sur y JASDF no presentaron planes de vuelo, contrario a la guía china para el ADIZ, siguiendo el ejemplo establecido por Estados Unidos en la incesión del ADIZ.⁵³ Como respuesta al establecimiento de China de la “provocadora” ADIZ del Mar de China Oriental, Estados Unidos llevó a cabo un sobrevuelo con dos B-52. Este acto no solo refuerza el apoyo de Japón sino que también sirvió como una “demostración de los derechos internacionales hace largo tiempo establecidos de libertad de navegación y tránsito por un espacio aéreo internacional”.⁵⁴ Por último, también se hacen esfuerzos para tratar de lograr un sistema de defensa de misiles trilateral entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur.⁵⁵ Manifiestamente, para contrarrestar la creciente amenaza de misiles nucleares y balísticos norcoreanos, esta iniciativa de instalar un sistema de defensa de misiles integrado e interoperable también ayudaría a contener la agresión regional china al contrarrestar las pujantes capacidades de misiles de crucero de esa nación.

Sin dudas, “una contingencia en la Península de Corea podría afectar a Japón y . . . una contingencia en Japón podría afectar a Corea del Sur. . . . Una cooperación inadecuada no solo ayudará al adversario, sino que en una contingencia específica también servirá a un tercero en la región. En el peor de los casos dañaría considerablemente los intereses nacionales de ambas naciones, así como los de Estados Unidos”.⁵⁶ No obstante, una relación trilateral cohesiva, interoperable y fuerte que podría responder flexiblemente a cualquier problema regional compartido proporcionará una disuasión regional creíble. La profundización y expansión de estas incipientes relaciones EE.UU.-Japón-Corea del Sur para apoyar y permitir una configuración de defensa trilateral son ingredientes clave para una receta de EE.UU. para una flexibilidad estratégica y una persuasión efectiva.

Estructura de fuerzas: aumento de la supervivencia y las opciones

La flexibilidad estratégica también requiere fuerzas ágiles que puedan sobrevivir y que no estén restringidas a lugares geográficos específicos o limitadas a responder a amenazas específicas. La reevaluación de la postura de las fuerzas de EE.UU. en Corea del Sur, que se basa más en la presencia naval persistente, y el aumento de la capacidad de supervivencia de lugares clave de Asia-Pacífico son tres formas en que Estados Unidos podría desplazar su estructura de fuerzas existentes de Asia-Pacífico en apoyo de la flexibilidad estratégica.

En 2007, Corea del Sur trató de obtener un control operacional completo (OPCON) de sus fuerzas de tiempo de guerra de Estados Unidos. Esta solicitud resultó en un acuerdo de transferencia de OPCON para abril de 2012.⁵⁷ Parte del acuerdo incluía las garantías de Corea del Sur de rellenar lagunas en su tecnología militar y capacidades de combate que fueron reforzadas en su mayor parte por Estados Unidos, particularmente las plataformas naval y aérea, pero también “defensa de misiles y C4ISR (mando, control, comunicaciones, computadoras, inteligencia, vigilancia y reconocimiento) de última tecnología”.⁵⁸ No obstante, hasta la fecha, Corea del Sur no ha podido aumentar los gastos de defensa lo suficiente para lograr las actualizaciones militares necesarias según se describen en su *Plan de Reforma de Defensa de 2020*, un dato que puede indicar una renuencia general a completar la transferencia de OPCON, demorada ahora desde diciembre de 2015 hasta una fecha indefinida.⁵⁹ La transferencia de OPCON de tiempo de guerra a Corea del Sur representa un habilitador clave de una política de EE.UU. de flexibilidad estratégica al permitir a EE.UU. reducir su huella militar en Corea del Sur o usar esas fuerzas como

respuesta a una confrontación militar externa a la Península de Corea. La consecución de las capacidades militares para apoyar la búsqueda de EE.UU. de una fuerza flexible daría también más estratégicamente a Corea del Sur la ventaja adicional de facilitar el “largo deseo de lograr una ‘Defensa Autosuficiente’ que aún no se hecho realidad.⁶⁰ Como la demora continua de transferencia de OPCON reduce la flexibilidad militar de EE.UU. para responder a otras crisis en la región de Asia-Pacífico, Estados Unidos debe considerar mayores incentivos financieros y políticos para que Corea del Sur acelere la transferencia. Una vez completa esta última, EE.UU. y Corea del Sur podrán considerar después opciones de establecer bases y estructura de fuerzas que puedan fortalecer una respuesta regional trilateral en una forma significativa.

La mayor presencia naval en Asia-Pacífico ofrece otra alternativa a las fuerzas terrestres, una que debe contribuir a una mayor flexibilidad estratégica. Ya ocurre que, “además de portaaviones basados en EE.UU. y grupos de ataque expedicionarios que llevan a cabo despliegues rotacionales en la región, hay 23 barcos y submarinos desplegados en instalaciones de vanguardia de EE.UU. en la 7ª Flota de EE.UU. . . . C7F incluye fuerzas desplegadas en vanguardia en Japón y Guam”, según el comandante de la Séptima Flota de EE.UU.⁶¹ Esta “Fuerza Naval Desplegada de Vanguardia” considerable y permanente en el teatro de operaciones reduce el tiempo de respuesta exigido en una crisis regional y en concierto con unidades desplegadas rotacionalmente basadas en los Estados Unidos continentales.⁶² Al aumentar esta presencia se evitarían algunas de las limitaciones residentes en las fuerzas aéreas y terrestres que operan desde bases de la nación anfitriona. Dependiendo de los acuerdos de estado de las fuerzas (SOFA), las naciones anfitrionas a menudo imponen limitaciones a las operaciones de las unidades militares de EE.UU. Por ejemplo, las operaciones que se originan en la nación anfitriona pueden participar en su defensa directa pero no pueden permitir una acción letal contra un tercero. Incluso caso a caso, los SOFA pueden imponer limitaciones serias sobre la libertad de movimiento de EE.UU., mientras que las unidades marinas, incluso si operan desde instalaciones de EE.UU. en naciones anfitrionas, normalmente no constituyen limitaciones políticas.⁶³

Mejorar la capacidad de supervivencia de lugares estratégicos clave vulnerables a las amenazas de misiles balísticos y de crucero de la RPC y Corea del Norte también contribuiría a la flexibilidad estratégica. Como ejemplo, las fuerzas considerables de EE.UU. y Autodefensa de Japón en Okinawa no son solamente necesarias para responder a cualquier ataque regional militar, sino también muy vulnerables a un ataque con misiles. Para tratar este problema, la 18ª Escuadra de la Base Aérea Kadena en Okinawa inició una “defensa anual del grupo de trabajo de Okinawa” en 2007. Desde la sesión inicial, que consistía solamente en personal de la Fuerza Aérea de EE. UU., el grupo se ha reunido múltiples veces y ha crecido para incluir a más de 120 socios de EE.UU. conjuntos, así como elementos de la JASDF y de la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón. Este cuerpo de expertos en la materia identifica lagunas de empleo y después hace ejercicios conjuntamente para validar o rechazar conceptos defensivos aislados. Conocida ahora como la Defensa Bilateral del Grupo de Trabajo de Okinawa (BDOWG), examina problemas como la defensa integrada aérea y de misiles, mando y control distribuidos en un entorno disputado, y opciones dispersas en caso de que falle la defensa de la isla. Al establecer “reglas comerciales” antes del conflicto, los participantes de la BDOWG han establecido acuerdos de espacio aéreo y tiempo para destruir las opciones de disparo de defensa de misiles, instalado varias alternativas de mando y control relacionadas con la pérdida de conectividad con escalones más elevados, y descubierto que, al dispersar los haberes militares de EE.UU., para aumentar la capacidad de supervivencia ejerce efectos significativamente negativos al generar salidas de combate. Se han usado los conceptos de la BDOWG para informar sobre planes de operación emergentes en el Pacífico y han encontrado su vía al Congreso de Armas y Tácticas de Mando de Combate Aéreo para informar y adaptar potencialmente relaciones internacionales y conjuntas en otros teatros de operaciones. Mecanismos como la BDOWG fortalecen las relaciones militares internacionales y se enfrentan a los retos de empleo militar del mundo real para aumentar la capacidad

de supervivencia, preservando al final las opciones de combate dentro de una postura de flexibilidad estratégica de Asia-Pacífico. Este proceso puede reproducirse fácilmente para otros sitios clave de Asia-Pacífico y puede incluir un mayor radio de alcance de aliados y asociados.

Conclusión

Si una política de EE.UU. de flexibilidad estratégica basada en la persuasión es producir su efecto deseado, entonces los encargados de la política deben reconocer primero que “entender [la disuasión] significa enfrentarse al hecho de que es inherentemente imperfecta. . . . Debe abordarse con cuidado y usarse como parte de un kit de herramientas más grande”.⁶⁴ En línea con el concepto de operación conjunta del Departamento de Defensa sobre disuasión, “la disuasión efectiva comprende mucho más que las capacidades, operaciones y actividades de justo el Departamento de Defensa. . . . Exige un nivel nacional de esfuerzo que incluye una integración y una coordinación (y en algunos casos, una alianza interna) interagencial extensiva.”⁶⁵ Así pues, la política propuesta aquí requiere un término medio de todos los instrumentos del poder nacional de EE.UU., especialmente para que fructifique el complejo concierto de defensa trilateral entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur. Dicha relación no solo contrarrestaría una China resurgente sino también la carga de la defensa mutua de las tres naciones durante un período de contracción fiscal. Además, permitiría la proyección del poder militar de EE.UU. en Asia-Pacífico sin enredar las condiciones previas, un elemento crítico para la flexibilidad estratégica según se define aquí. Más allá del concierto trilateral, la reflexión de la estructura de fuerzas de Asia-Pacífico para reducir la dependencia sobre las fuerzas terrestres vigentes unidas a una respuesta específica, así como tratar de buscar mecanismos constructivos multilaterales para aumentar las opciones de capacidad de supervivencia y respuesta, también contribuiría a una política de flexibilidad estratégica y persuasión regional efectiva. Es importante no “descontar el efecto de la persuasión sobre el comportamiento, . . . las percepciones del poder militar de EE.UU. y toda la probabilidad de que se emplearía. La posesión de una máquina militar muy potente, y una reputación firme de estar dispuesto a usarla, arroja una sombra o hace brillar una luz. . . en muchos rincones del mundo. Esa sombra, o luz, puede tener un efecto disuasorio diferente, incluso en ausencia de esfuerzos explícitos estadounidenses para disuadir”.⁶⁶ Cuando se complementa con sus efectos positivos tranquilizadores en aliados y socios regionales, la persuasión sin trabas y facultada a través de una postura de defensa de flexibilidad estratégica de Asia-Pacífico de EE.UU. pueden incluso prevenir conflictos que antes se consideraban inevitables. □

Notas

1. La Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón despegó de inmediato como respuesta a que el número de aviones chinos y rusos que penetran en la ADIZ japonesa han aumentado cada año de 158 en 2003 a 810 en 2013. De estos, los despegues inmediatos como respuesta a incursiones chinas representaron el 21,5 por ciento del total en 2003, aumentando al 51,2 por ciento del total para 2013.

2. “¿Por qué lucharía EE.UU.?” *Economist*, 3 de mayo de 2014, <http://www.economist.com/news/leaders/21601508-nagging-doubt-eating-away-world-order-and-superpower-largely-ignoring-it-what?frsc=dg%7Cd>.

3. La *flexibilidad estratégica* es la capacidad de proyectar poder militar contra amenazas globales anticipadas, adaptadas o inesperadas sin condiciones previas impuestas por entidades externas. El concepto de flexibilidad estratégica emergió en numerosos documentos oficiales de EE.UU., incluidos el *Informe de Revisión de Defensa Cuatrienal* de 2001, la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América* de 2002 y la *Revisión de la Postura de Defensa Global* de 2003. El término específico *flexibilidad estratégica* se asocia más comúnmente con las fuerzas de EE.UU. en Corea. Se observó como objetivo, aunque sin definir, en el 35 Comunicado Conjunto de Reuniones Consultoras de Seguridad de EE.UU.–Corea del Sur de 2003. En este contexto, la flexibilidad estratégica permite a Estados Unidos reubicar las tropas estacionadas de Corea del Sur a otras regiones o teatros de operaciones, facilitando así la flexibilidad estratégica. Esta última requiere fuerzas militares expedicionarias suficientemente ágiles y flexibles en el interior y el exterior. Estas fuerzas estacionadas en vanguardia y desplegadas son multifuncionales, por lo que pueden aumentarse rápidamente para afrontar las amenazas inesperadas.

4. Thomas C. Schelling, *Arms and Influence (Armas e influencia)* (New Haven, CT: Yale University Press, 1966).
5. General Norton A. Schwartz y Teniente Coronel Timothy R. Kirk, "Policy and Purpose: The Economy of Deterrence" (Política y finalidad: la economía de disuasión), *Strategic Studies Quarterly* 3, no. 1 (Verano de 2009): 21. Para leer un debate sobre disuasión estratégica, vea Departamento de Defensa, *Concepto de Operación Conjunta de Operaciones de Disuasión*, versión 2.0 (Washington, DC: Departamento de Defensa, diciembre de 2006), 56, http://www.dtic.mil/docs/concepts/joint_concepts/joc_deterrence.pdf. El uso de este artículo de *persuasión* refleja el de Schwartz y Kirk (vea arriba) y puede considerarse casi sinónimo de disuasión estratégica según se define en *Concepto de operación conjunta de operaciones disuasorias* del Departamento de Defensa.
6. Schwartz y Kirk, "Policy and Purpose" (Política y finalidad), 18–19.
7. *Ibid.*, 17.
8. "What Would America Fight For?" (¿Por qué lucharía EE.UU.?)
9. *Ibid.*
10. David C. Gompert y Phillip C. Saunders, *The Paradox of Power: Sino-American Strategic Restraint in an Age of Vulnerability (La paradoja del poder; limitación estratégica chinoestadounidense en una edad de vulnerabilidad)* (Washington, DC: National Defense University Press, 2011), 47.
11. Como ejemplos, la RPC constituyó y desplegó por separado el Ejército Voluntario del Pueblo para combatir a fuerzas de EE.UU. y Corea durante el conflicto coreano en vez de simplemente usar elementos del Ejército de Liberación Popular para evitar una guerra "oficial" con Estados Unidos y una posible escalada. De forma similar, durante la Crisis del Estrecho de Taiwán de 1954–55, y nuevamente en 1958, la RPC evitó intencionadamente la impresión de invadir las islas clave de Kinmen y Matsu porque dicho acto podría considerarse un preludio de la invasión de Taiwán e inspirar una medida militar de EE.UU. como respuesta. Vea 林賢參, "冷戦期における中国の武力行使の行動パターン — 抑止論の観点から論ずる —," *問題と研究* 36, no.4 (julio/agosto de 2007): 105.
12. Ministerio de Defensa de Japón, *Defense of Japan, 2014 (Defensa de Japón)*, informe blanco (Tokio: Ministerio de Defensa de Japón, 2014), 35, http://www.mod.go.jp/e/publ/w_paper/pdf/2014/DOJ2014_1-1-3_web_1031.pdf.
13. oji Nakagawa, "La nueva etapa de política exterior de China: adaptación al orden internacional y creación de un nuevo orden", *立命館国際地域研究*, no. 33 (marzo de 2011): 30.
14. Al extender sus demandas de soberanía sobre áreas costeras ricas en recursos de modo incremental durante este período, usando la fuerza en la Batalla de las Islas Paracel en 1974, y nuevamente en las Islas Spratly en 1988, la RPC usó sus crecientes FFAA. para complementar la economía en expansión del país.
15. Mike Bird, "China Just Overtook the US as the World's Largest Economy" (China simplemente sobrepasó a EE.UU., como la economía más grande del mundo), *Business Insider*, 8 de octubre de 2014, <http://www.businessinsider.com/china-overtakes-us-as-worlds-largest-economy-2014-10>. Si se mide la fortaleza económica por poder de compra paritario, entonces el PNB de China sería el primero del mundo.
16. Como ejemplos, Corea del Sur en 2013 experimentó un valor comercial de exportación del 26,1 por ciento del de la RPC, más del doble de la misma relación con Estados Unidos. La dependencia de exportación de Corea del Sur es también muy alta, comprendiendo aproximadamente el 43 por ciento de su PNB en 2013. La situación en Taiwán es similar, con un valor de exportación comercial a la RPC del 26,8 por ciento de su dependencia de exportación vigente del 62,4 por ciento. Vea "韓国経済と日韓経済関係", mofa.go.jp, diciembre de 2014, http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0CCMQFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.mofa.go.jp%2Fmofaj%2Ffiles%2F000005986.pdf&ei=Is7oVNy9CsWjNsrKq6AO&usq=AFQjCNFA5gHe2nJ-Y_31_elnbg8dIW5lpQ&sig2=7T81UGT02CQBrlHWnSVZA (Hong Kong y Taiwán no se incluyen en las cifras); "経済部: 中国大陸への経済的依存度は深まっていない," [taiwanembassy.org](http://www.taiwanembassy.org), 4 de julio de 2014, <http://www.taiwanembassy.org/ct.asp?xItem=523896&ctNode=1453&mp=1> (no se incluye Hong Kong en las cifras); y "世界の輸出依存度 国別ランキング・推移," [globalnote.jp](http://www.globalnote.jp), 1 de diciembre de 2014, <http://www.globalnote.jp/post-4900.html>.
17. Aaron Austin, "China's Subtle Strategy in the South China Sea" (La estrategia sutil de China en el Mar de China Meridional), *United States Institute of Peace Peacebrief* 154 (24 de julio de 2013): 4, http://www.usip.org/sites/default/files/PB154-China%E2%80%99s%20Subtle%20Strategy_0.pdf.
18. "China's Defense Budget" (El presupuesto de defensa de China), [GlobalSecurity.org](http://www.globalsecurity.org), visitada el 13 de junio de 2016, <http://www.globalsecurity.org/military/world/china/budget.htm>.
19. Instituto Naval de EE.UU., "WEST 2014: What About China?" (OCCIDENTE 2014: ¿qué pasa con China?), vídeo de YouTube, 1:18:01 (James Fanell, marca 22:19 minutos del vídeo), <http://www.youtube.com/watch?v=wWhwm4S-JxT&list=PLWX4R7nG6a8moOpTaKlZs41qPmPzjhxmj&feature=c4-overview-vl>. Vea también Michael D. Swaine y otros, *China's Military and the U.S.-Japan Alliance in 2030: A Strategic Net Assessment (Las FFAA. de China y la alianza EE.UU.-Japón en 2030: una evaluación neta estratégica)*, (Washington, DC: Carnegie Endowment for International Peace, 2013), 308.
20. Instituto Naval de EE.UU., "WEST 2014" (OCCIDENTE 2014) (James Fanell, marca de 26:19 minutos del vídeo).
21. El término *reemerge* o *reemergencia* es sinónimo del término más común usado *ascenso* como en "el ascenso de China" o "la reemergencia de China".
22. Ida Torres, "US, Japan Agree to Revise Mutual Defense Treaty for First Time in 16 Years" (EE.UU. y Japón llegan a un acuerdo para revisar el Tratado de Defensa Mutua por primera vez en 16 años), *Japan Daily Press*, 3 de octubre de 2013, <http://japandailynews.com/us-japan-agree-to-revise-mutual-defense-treaty-for-first-time-in-16-years-0337105/>.

23. Hannah Beech, “What’s New on China’s Artificial Islands in the South China Sea? Basketball Courts” (¿Qué hay de nuevo en las islas artificiales del Mar de China Meridional? Canchas de básquetbol) *Time*, 22 de mayo de 2016, <http://time.com/4341510/south-china-sea-artificial-islands>. Vea también Secretaría de Defensa, *Informe anual al Congreso: desarrollo militar y de seguridad en los que participa la República Popular China de 2015* (Washington, DC: Secretaría de Defensa, 7 de abril de 2015), http://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2015_China_Military_Power_Report.pdf.

24. Instituto Naval de EE.UU., “WEST 2014” (OCCIDENTE 2014) (James Fanell, marca 29:10 minutos del vídeo).

25. Arshad Mohammed y Kanupriya Kapoor, “Asia-Pacific Stability Depends on Success of ASEAN Code of Conduct: Kerry” (La estabilidad de Asia-Pacífico depende el éxito del código de conducta de ASEAN) Reuters, 17 de febrero de 2014, <http://www.reuters.com/article/2014/02/17/us-indonesia-kerry-asean-idUSBREAIG15K20140217>.

26. La República de China se conoce típicamente como Taiwán.

27. Los gobiernos de Estados Unidos de América y Japón, “Treaty of Mutual Cooperation and Security between the United States of America and Japan” (Tratado de cooperación mutua y seguridad entre Estados Unidos de América y Japón) Washington, DC, 19 de enero de 1960, Artículo V, 2.

28. “A diferencia de otros tratados de defensa con los aliados, esta promesa [Tratado de EE.UU.-Japón] no es mutua: Japón no está obligado a defender a Estados Unidos si es atacado”. Emma Chanlett-Avery y Ian E. Rinehart, *The U.S.-Japan Alliance*, Informe CRS RL33740 (Washington, DC, Servicio de Investigación del Congreso, 9 de febrero 2016), 28, <https://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33740.pdf>.

29. *Ibid.*, 2.

30. “The U.S. Needs to Rebuke a Japanese Ally” (EE.UU. necesita reprender a un aliado japonés) Bloomberg, 20 de febrero de 2014, <http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-02-20/japans-abe-deserves-u-dot-s-dot-rebuke-for-inflaming-tensions-in-asia>.

31. *Ibid.*

32. Bonnie Glaser, “US Interests in Japan’s Territorial and Maritime Disputes with China and South Korea” (Intereses de EE.UU. en las disputas territoriales y marítimas de Japón con China y Corea del Sur) (artículo de debate, Territorial Issues in Asia—Drivers, Instruments, Ways Forward (Problemas territoriales en Asia—Impulsores, instrumentos, vías de avance): 7º Congreso de Berlín sobre Seguridad en Asia, 1–2 de julio de 2013), 5, http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/projekt_papiere/BCAS2013_Bonnie_Glaser.pdf.

33. Instituto Naval de EE.UU., “WEST 2014” (OCCIDENTE 2014) (James Holmes, “China: Strategic Challenges” (China: retos estratégicos) marca de 13:20 minutos del vídeo).

34. Torres, “US, Japan Agree” (EE.UU. y Japón están de acuerdo).

35. “Press Conference: Presidents Obama and Park” (Conferencia de prensa: los presidentes Obama y Park), embajada de Estados Unidos, 25 de abril de 2014, <http://www.uspolicy.be/dossier/north-korea-united-states-policy-toward-north-korea-dossier>. La Asociación Trans-Pacífico (TPP) es un tratado económico regional propuesto que se ha convertido en un objetivo principal para el presidente Obama. La propuesta se inició en 2005 como Acuerdo Económico Estratégico del Trans-Pacífico (TPSEP o P4) y se espera que esté listo para ser implementado para 2012. No obstante, asuntos disputados como contenciosos como propiedad intelectual e inversiones han demorado negociaciones. Para fines de 2014, 12 naciones en la región Asia-Pacífico han formado parte de las negociaciones del TPP.

36. “Seoul Appears Set to Join Trans-Pacific Partnership Negotiations” (Seúl parece lista para incorporarse a las negociaciones de la Asociación Trans-Pacífico), *Hankyoreh*, 4 de octubre de 2013, http://english.hani.co.kr/arti/english_edition/e_international/605796.html.

37. Presidente de Estados Unidos, *Estrategia de Seguridad Nacional* (Washington, DC: Casa Blanca, febrero de 2015), 24, https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy.pdf.

38. “Japan Says Close to Deal with South Korea and U.S. on North Korea Defense” (Japón dice que está cerca de negociar con Corea del Sur y EE.UU. en la defensa de Corea del Norte), Reuters, 26 de diciembre de 2014, <http://www.reuters.com/article/2014/12/26/us-japan-defence-southkorea-usa-idUSKBN0K40FL20141226>.

39. Daniel Sneider, “As North Korea Heats Up, South Korea and Japan Should Warm Ties” (A medida que Corea del Norte se caldea, Corea del Sur y Japón deben mejorar sus relaciones), *Christian Science Monitor*, 15 de mayo de 2013, <http://www.csmonitor.com/Commentary/Opinion/2013/0515/As-North-Korea-heats-up-South-Korea-and-Japan-should-warm-ties>.

40. *Ibid.* Los coreanos llaman a los islotes Islas Dokdo (Rocosas) mientras que los japoneses las llaman Islas Takeshima (Bambú).

41. Sandeep Chakravorty, *China-Japan-Korea: Tangled Relationships (Chica-Japón-Corea del Sur: relaciones enredadas)*, artículo ocasional no. 39 (New Delhi: Observer Research Foundation, marzo de 2013), 18, http://www.orfonline.org/wp-content/uploads/2013/03/OccasionalPaper_39.pdf.

42. Brad Glosserman, “Japan and South Korea: Don’t Let History Dictate the Future” (Japón y Corea del Sur: no dejen que la historia dicte el futuro), *Christian Science Monitor*, 26 de marzo de 2014, <http://www.csmonitor.com/Commentary/Common-Ground/2014/0326/Japan-and-South-Korea-Don-t-let-history-dictate-the-future>.

43. Sneider, “North Korea Heats Up” (Corea del Norte se caldea).

44. Glosserman, “Japan and South Korea” (Japón y Corea del Sur).

45. McDaniel Wicker, "Completing the Triangle: Executive Summary" (Completar el triángulo: resumen ejecutivo), Centro Wilson, 2 de junio de 2016, <https://www.wilsoncenter.org/publication/completing-the-triangle-executive-summary>.

46. Michael Schuman, "Will America's Budget Deficit Bring an End to World Peace?" (¿Traerá el déficit presupuestario de EE.UU. un fin de la paz mundial?) *Time*, 6 de julio de 2011, <http://business.time.com/2011/07/06/will-america-budget-deficit-bring-an-end-to-world-peace/>.

47. "US, South Korea and Japan to Conduct Trilateral Naval Exercise" (EE.UU., Corea del Sur y Japón llevarán a cabo un ejercicio naval trilateral) *naval-technology.com*, 15 de junio de 2012, <http://www.naval-technology.com/news/newsus-south-korea-japan-conduct-trilateral-naval-exercise>.

48. Samuel J. Mun, "'Destined to Cooperate:' Japan-Republic of Korea Naval Cooperation and Its Implication for U.S. Strategic Interests in Northeast Asia" ('Destinados a cooperar:' cooperación naval Japón-Corea del Sur y su implicación para los intereses estratégicos de EE.UU. en el Noreste de Asia) Instituto Proyecto 2049, 31 de enero de 2014, http://www.project2049.net/documents/Japan_Republic_of_Korea_naval_cooperation_Sam_Mun.pdf.

49. Para obtener un debate detallado de incidentes marítimos y aéreos antes de 2012, vea Pete Pedrozo, "The U.S.-China Incidents at Sea Agreement: A Recipe for Disaster" (Los incidentes de EE.UU.-China en el acuerdo marítimo: una receta para un desastre), *Journal of National Security Law and Policy* 6, no. 1 (3 de julio de 2012), http://jnslp.com/wp-content/uploads/2012/08/07_Pedrozo-Master.pdf.

50. Dichos protocolos internacionales y regionales incluyen las Regulaciones Internacionales para la Prevención de Colisiones en el Mar (COLREGS), Acuerdo Consultor Marítimo Militar (MMCA), Simposio Naval del Pacífico Occidental (WPNS), Código de Encuentros no Alertados en el Mar (CUES), Código de Señales Internacionales, Convención de Naciones Unidas sobre la Ley Marítima (UNCLOS) y Reglas de la Organización de Aviación Civil Internacional para el Aire (ICAO). Además, la RPC y la Marina del Ejército de Liberación Popular son muy diferentes que la Unión Soviética y la Marina Soviética de los años 70. Vea Pedrozo, "U.S.-China Incidents at Sea Agreement" (Incidentes EE.UU.-China en el acuerdo marítimo).

51. Melissa B. White, "Cope North 15 Kicks Off at Andersen" (Cope North 15 se inicia en Andersen), Fuerza Aérea de EE.UU., 18 de febrero de 2015, <http://www.af.mil/News/ArticleDisplay/tabid/223/Article/566411/cope-north-15-kicks-off-at-andersen.aspx>.

52. *Ibid.*

53. "S. Korea, Japan Conduct Search, Rescue Drill in East China Sea" (Corea del Sur y Japón llevan a cabo un simulacro de búsqueda y rescate en el Mar de China Oriental), Agencia de Noticias Yonhap, 12 de diciembre 2013, <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2013/12/12/23/0301000000AEN20131212007100315F.html>.

54. Thom Shanker, "U.S. Sends Two B-52 Bombers into Air Zone Claimed by China" (EE.UU. envía dos bombarderos B-52 a la zona aérea reclamada por China) *New York Times*, 26 de noviembre de 2013, http://www.nytimes.com/2013/11/27/world/asia/us-flies-b-52s-into-chinas-expanded-air-defense-zone.html?_r=0.

55. "Interoperable Missile Defense Architecture: Official" (Arquitectura de defensa de misiles interoperable: oficial), *Korea Times*, 21 de febrero de 2015, http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2015/02/113_173859.html.

56. Vicealmirante Yoji Koda, "The Emerging Republic of Korea Navy: A Japanese Perspective" (La emergente Marina de la República de Corea: una perspectiva japonesa), *Naval War College Review* 63, no. 2 (Primavera de 2010): 32.

57. Mon-soon Song, "Northeast Asia and the Republic of Korea-US Alliance: Why the Alliance Is Vital for the Region and for the United States" (El noreste de Asia y la alianza Corea del Sur-EE.UU.: por qué la alianza es vital para la region y Estados Unidos) *American Foreign Policy Interests: The Journal of the National Committee on American Foreign Policy* 30, no. 2 (18 de abril de 2008): 61.

58. Shelley Su, "The OPCON Transfer Debate" (El debate de la transferencia de OPCON), en *SAIS US-Korea 2011 Yearbook* (Baltimore: Paul H. Nitze School of Advanced International Studies, Universidad de Johns Hopkins, 2012), 163, http://uskoreainstitute.org/wp-content/uploads/2013/10/Su_YB2011.pdf.

59. Bruce Klingner, "OPCON Transfer: Timing Isn't Everything" (Transferencia de OPCON: el momento no lo es todo), Heritage Foundation, 8 de julio de 2010, <http://www.heritage.org/research/commentary/2010/07/opcon-transfer-timing-isnt-everything>.

60. Soonkun Oh, "The U.S. Strategic Flexibility Policy: Prospects for the U.S.-Republic of Korea Alliance" (La política de flexibilidad estratégica de EE.UU.: perspectivas para la alianza de EE.UU.-Corea del Sur), (tesis de maestría, Escuela Naval de Posgraduados, diciembre de 2006), 22, http://calhoun.nps.edu/bitstream/handle/10945/2483/06Dec_Oh.pdf?sequence=3&isAllowed=y.

61. PGEARHISER, "U.S. 7th Fleet: Confidence and Skill in the Navy's Largest Area of Operation" (7ª Flota de EE.UU.: confianza y destreza en el área de operación más grande de la Marina), *Navy Live* (blog), 31 de mayo de 2012, <http://navylive.dodlive.mil/2012/05/31/u-s-7th-fleet-confidence-and-skill-in-the-navys-largest-area-of-operation/>.

62. La Fuerza Naval Desplegada de la Flota consta de un portaaviones, un barco de mando, dos cruceros de misiles guiados y siete destructores de misiles guiados en Yokosuka, Japón; un barco de asalto anfibio, dos lanchas de desembarco, barco de transporte de desembarco y cuatro barcos cazadores de minas en Sasebo, Japón; y un barco nodriza de submarinos y tres submarinos rápidos de ataque en Guam.

63. Esto no quiere decir que las naciones anfitrionas den a la Marina de EE.UU. un "cheque en blanco". Puede haber limitaciones en el reabastecimiento o en el regreso a puerto si la nación anfitriona no concurre con la medida tomada

por las fuerzas de EE.UU. Como en todos los casos, las negociaciones con la nación anfitriona serán críticos para asegurar la libertad de acción.

64. Patrick M. Morgan, *Deterrence Now (La disuasión ahora)* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2003), 285.

65. Departamento de Defensa, *Concepto de Operaciones Conjuntas de Disuasión*, 56.

66. Colin S. Gray, *Maintaining Effective Deterrence (Mantenimiento de una disuasión efectiva)* (Carlisle, PA: Colegio de Guerra del Ejército de EE.UU., Instituto de Estudios Estratégicos, agosto de 2003), 29, <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB211.pdf>.



Coronel Tom Torkelson, USAF. (USAFA; MA, Universidad de Oklahoma; MS, Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea; MAAS, Universidad del Aire) sirve como comandante de escuadra de la 100ª Escuadra de Reabastecimiento en el Aire de la Real Fuerza Aérea de Mildenhall, Reino Unido. Antes de esta asignación actual, el Coronel Torkelson sirvió como vicecomandante, 18ª Escuadra, Base Aérea Kadena, Japón.



Coronel Dan Kelly USA, Ejército de EE.UU. (BA, Villanova University; MA, Deakin University [Australia]) está asignado al Comando de Cadetes del Ejército de EE.UU. Anteriormente, se desempeñó en calidad de entrenador de infantería superior en el Centro de Apresto Multinacional Conjunto en Hohenfels, Alemania.



Coronel Yasumasa Hayashi, Fuerza Aérea de Auto Defensa de Japón (JASDF)BE, National Defense Academy; MSDM, Graduate School of System Design and Management, Keio University. Está asignado al estado mayor J-5 en el Estado Mayor Conjunto, Ministerio de Defensa, Japón. En 1992 fue comisionado a través de la Academia Japonesa de Defensa Nacional. Antes de su asignación actual, el Coronel Hayashi se desempeñó como comandante de la base de submarinos de la Base de Submarinos Miyako-jima.

FOTO NO DISPONIBLE

Capitán William McKinney, Fuerza Naval de EE.UU. (BS, US Naval Academy; MSE, Catholic University, está al mando del USS Florida (SSGN 728) (Gold), en Kings Bay, Georgia. Antes de su asignación actual se desempeñó en calidad de jefe de estado mayor para la Dirección de Operaciones en el Comando Europeo de Estados Unidos.